

La Rosa

Nelson Tasselli



Image not found.

Capítulo 1

La Rosa

Mi jardín era mi orgullo. Allí tenía un montón de compañeros y compañeras que alegraban mis tardes, y mis noches de mayores ansias.

Había quienes habían llegado hasta aquí de forma independiente. Luego estaban aquellos que yo había traído por mi propia mano. Y obviamente, también había lugar para los que eran invitados de rasgo permanente.

Salir a mi jardín era la mejor parte de mis días. El resplandor y la frescura del ambiente lo hacía un sitio de reflexión, de amor.

Allí era donde iba feliz a contar mis alegrías, y también donde mis lágrimas enseñaban mis mayores desilusiones y congojas.

Todos los recuerdos estaban bien alojados en mi jardín.

Por supuesto, la simpleza y a la vez complejidad de los colores y texturas era una maravillosa orquestación de algarabío incesante. Del blanco más claro, al negro más oscuro. Había espacio para abarcar el arcoíris en los días de lluvia, y aun así el brillo opaco de mis días más agitados se veía incandescente en mi jardín.

La cuestión radicaba en el cariño y la ternura de mis cuidados. Familias enteras de una extensa flora radicaban aquí, y eran mi familia. Había pasado a ser parte de mí ser. Por eso pasaba mi tiempo libre con mi regadera, esparciendo vida a mí alrededor.

Pero sin lugar a dudas, mi mayor orgullo era la rosa más rosa. Mi pequeña rosa de Castilla, aquella que iluminaba mis días.

La simpleza de su ser la hacía magnífica. Destacaba entre la mayoría a mis ojos, como si el jardín entero estuviese diseñado para su resplandor. No había día que no le dedicara una rima a mi pequeña. Un poema y tal vez una melodía. Todo giraba en torno a ella.

Ella era la perfección, con todos los sinónimos posibles que en el diccionario figurasen. Y para mí significaba mucho, pues era un recuerdo de una antigua pareja.

Mi antigua pareja, aunque no le daría ese nombre. Mi presente y mi rosa están marcados a fuego, así que es mi pasado y futuro también.

Pero mi pareja ya no lo era más. Había dejado de serlo. Por razones que la vida nunca me había explicado, se había llevado al amor de mi vida, y

con él, una parte de mí.

Jamás pude entenderlo. Pero lo que si podía entender era a mi rosa, la más rosa entre las rosas. Allí estaba y no se iba. Era mi todo. Mis recuerdos, mis más increíbles alegrías y mi mayor tragedia.

El día que ella se fuera no sé qué podría hacer yo.

Por eso ella es la rosa más linda de mi jardín. Y es tan pequeña... Pero en mi ha tallado un enorme rosal, y eso es lo que más importa.

Nelson Tasselli